

El Parlamentario

ENSAYO DE UN PERIÓDICO NACIONAL

DIRECTOR GERENTE: LUIS ANTÓN DEL OLMET

INAUGURACION DEL CURSO ACADEMICO

LAS AULAS ABREN SUS PUERTAS

DEL AULA

El libro está abierto.

Son las dos cuando llegamos a la Universidad. Hace calor. El tiempo es verano todavía. Cae un sol inico sobre la calle de San Bernardo. Sandías y melones brindan su grosero dulzor en tenderetes que rige un hombre obeso y sudoroso abierto de camisa, con el rojo cogote celado por las moscas ávidas.

Ya nadie me conoce en esta casa que frecuenté durante seis años. En el umbral se me detiene:
—Prensa—digo.

Y como por ensalmo, los bedeles afojan sus brazos y me dejan entrar.

Es temprano. Aún no ha venido casi nadie. Sólo D. Ismael Calvo y Madroño, aquel nuestro profesor de Derecho romano, llega puntual. Salimos otra vez. Yantamos sobriamente en el café de la Universidad, remozado, abaratoado, con un escenario flamante donde algunas danzarinas y cantantes descarrían a los futuros doctores. Solgo y penetro nuevamente. Ya pululan maestros y discípulos. En el claustro se halla Pavón, el viejo bedel.

—Pavón, ¿dónde está el sitio para los periodistas?
Pavón, que conoce mis diez y seis años, mi primera capita, mi primer acto revolucionario estudiantil, se me queda escuchando, me conoce, y me dice, insensible al tiempo y al dolor:
—Métete por ahí...

De tú! Aún es uno lo bastante joven para inspirar el antiguo tuteo de un bedel. Pavón, quiera el cielo que cuando paca otros doce inviernos me sigas tuteando, clemente, piadoso, risueño y sencillo como el padre Homero.

Me meto «por allí» y llego al Paraninfo. Aún no ha comenzado la ceremonia. El espectáculo es grato y efusivo. Un enorme salón de ornatos ya viejos, donde a luz y la polilla dejaron su huella, pero todavía solemne y hasta bello. La galería presidencial, desierta. Abajo, en ringleiras de sillas, están los estudiantes y sus familias, curiosas, atraídas por el premio, ganosas de sentir la ufanía de oír pronunciar el nombre preclaro del coloso venidero. Un poquitín delante, los escolares que ganaron señaladas mercedes, y que están un poco nerviosos, esperando el gran momento. Sobre el dosel se hallan escritas estas palabras: «Sapientiae et doctrinae...» Luego, circuyendo la nave como augusta corona, resplandecen estos nombres egregios: Isidoro de Sevilla, Alfonso el Sabio, Covarrubias, Melchor Cano, Cisneros, Luis Vives.

Y sin embargo, yo contemplo estas cosas llenas de indiferencia, y hasta casi de ira que de menosprecio, que de rencor y enconada antipatía. He sido estudiante. He vivido durante muchos años el ambiente de la Universidad. No me ha dejado ni un solo recuerdo florido. Aficionado al estudio, aprendí poco. Inclinado a la sabiduría, me arrojaron las aulas al arroyo. Quise ir a clase, pero el programa era largo; el catedrático, confuso; los colegas, torpes, gárrulos, necios; el ambiente, sin calor, sin atractivos, sin maternidad. Recuerdo que siendo estudiante me suspendió sin razón D. Matías Barrio y Mier, me dió matrícula de honor sin merecimientos D. José Valdés Rubio, me pareció mal que la Princesa de Asturias, aquella nobilísima Princesa, se casara con D. Carlos de Borbón; miré con ceño al gobernador civil D. José Sánchez Guerra, y me taladró la capa un polizone en la calle del Avapiés... Eso es todo. ¿Cómo habrá de mirar con alegría este Paraninfo?

No. Aquellos eran unos tiempos imbeciles, inútiles, vacuos. No soy yo de los que añoran sus días estudiantiles recordando la modista, el pastel, la partida de billar, la revolución pueril, de mocoso. No. Eso ni es amable ni risueño siquiera. El estudiante de un país civilizado tiene que estudiar sobre todas las cosas de la vida aunque también busque sus momentos de santo desquite. Y para estudiar necesita que lo seduzcan, que lo interesen, que lo mimen. Y la Universidad repela, atosiga, encocora, destruye.

¿De quién es la culpa? ¿Será del Ministro, del Rector, del maestro, del alumno? Todos somos culpables. El Ministro, porque no quiere deshacer la maraña; el Rector, porque está desalentado; el maestro, porque se ha convertido en un oficialista, y el alumno, porque, venido por un ambiente de holganza, sólo aspira a emplearse en el Estado.

La culpa es del régimen, de todo. Nada existe en la enseñanza universitaria que no sea un absurdo, un crimen de lesa pedagogía. Criminal es que se cobre una

contribución por la enseñanza; criminal es que los profesores dependan del cacicato político; criminal es que se fijen esos programas inmensos, confusos, trágicos; criminal es que subsista la recomendación; criminal es que haya quien aprueba sus asignaturas sin saber una sola lección recitada; criminal es que pasen tantas generaciones de vagos por las aulas; criminal es que haya catedráticos tan deteriorados moralmente capaces de percibir un sueldo por dar cien mezuquinas le-

cesor no es un maestro: es un funcionario público, lleno de todas las tristes lacras del funcionario que sirve a una entidad ambigua. Ya el rector no es un caudillo a quien eligen sus compañeros, un buen caudillo amado: es un representante del despotismo ofinesco. Ya el estudiante no es ciudadano distinto, con su personalidad, que viste a su guisa, que ama sus costumbres, que tiene fe: es un aspirante a concejal en la batahola desorientada. Ya la Universidad no es la gran

El Ministro ha añadido algo precioso: —Con el niño, el Estado tiene la obligación de vigilar su enseñanza. En el adolescente, poco debe influir la obra del Gobierno. Con el hombre que cursa una carrera es tiranía ejercer la tutoría del espíritu. La enseñanza primaria es del Estado; la segunda, es casi libre; la tercera, libre, soberana, expuesta a todas las teorías, dueña en todos los procedimientos, sin dogmas de covachuela, mayor de edad, aspirando siempre al más allá, a los grandes horizontes.

Ha sido ovacionado el Sr. Bergamín. Una era nueva parecía haberse marcado. El ambiente me pareció más puro. En los semblantes, cundía el bermellón del regocijo intelectual.

Señor, haz que las aulas sean aulas y no tristes negociados; que los profesores no sean paniaguados de Ministros, sino que les deban a sus colegas y a sus escolares el cargo y el prestigio; que los estudiantes, enamorados de su cátedra, de su hospedería, de su ropilla, de su distinto, mozo, simpático, estado civil, no aspiren a ir aprobando para ganar por influencia el triste pan de unas oposiciones.

Señor, haz que la misma raza de Salamanca y de Alcalá torne a ser culta, a saber Latín, Filosofía, Medicina, Farmacia, Leyes.

Señor, haz que perezcan las concejalías, las corridas de toros, la carta de recomendación, todo lo que hoy constituye el triste, el necio, el miserable ambiente de las aulas.

LUIS ANTÓN DEL OLMET

En Madrid.

EL ACTO

Con la solemnidad de costumbre se verificó ayer tarde en el paraninfo de la Universidad Central la apertura del curso académico de 1914 a 1915.

El amplio recinto hallábase ocupado casi totalmente por una escogida muchedumbre de bellas damas, de profesores, de distinguidas personalidades y de escolares.

Los asientos del estrado veíanse llenos de catedráticos y doctores, revestidos del severo traje talar y de las abigarradas mucetas, que indicaban con sus vivos y varios colores sus distintas facultades a que pertenecían. Entre ellos estaba el Sr. Obispo de Sión.

El Ministro de Instrucción pública, señor Bergamín, ocupó la presidencia a la hora señalada para el acto, teniendo a su derecha al vicerrector de la Central, Sr. Montojo, por enfermedad del rector, Sr. Conde y Luque; al Sr. Ureña, decano de la Facultad de Derecho, y al de la de Ciencias, Sr. Antón.

A su izquierda se situaron los decanos de las Facultades de Medicina y de Filosofía y Letras, Sres. Criado y Tormo, y el oficial mayor, D. Alfonso de San... Una numerosa y escogida orquesta dejó oír los acordes de solemne marcha.

EL DISCURSO

El Sr. Bergamín declaró abierta la sesión, é inmediatamente ocupó la tribuna el joven y sabio catedrático de Filosofía y Letras Dr. Bonilla San Martín, quien leyó el discurso inaugural. Versó este hermoso trabajo acerca del interesante tema «La vida corporativa de los estudiantes españoles en sus relaciones con la historia de las Universidades», que desarrolló el insigne pensador y erudito haciendo gala de la extraordinaria cultura, agudeza y amenidad en él peculiares.

Muchas veces fueron interrumpidos sus brillantes párrafos, plétoricos de verdades y atinadas observaciones, por frases de aprobación que partían de todos los extremos del auditorio y grandes y entusiastas aplausos.

A continuación entresacamos algunos de los más notables fragmentos del magnífico discurso.

Hermosos fragmentos del discurso del Sr. Bonilla San Martín.

«¿Qué ha quedado entre nosotros de lo antiguo? Absolutamente nada. Nos hemos querido «europizar», a últimos del siglo XVIII y principios del XIX, y hemos roto con cuanto sabía a rancio, copiando, por añadidura, malos modelos. Al fin y a la postre, buena parte de los viejos hábitos se ha conservado en las Universidades alemanas, no se ha perdido en las inglesas, y aún perdura entre algunos escolares del «Barrio latino», ó entre los «tablah» musulmanes de Egipto. Todavía en 1843, cuando salieron a luz «Los españoles pintados por sí mismos», D. Vicente de la Fuente, en su artículo sobre «El estudiante», pudo hablar del manto y del tricorne como «emblema jeroglífico de la estudiantina», y describir como tipos reales al escolar «filósofo», al «estó-

go», al «legista», al «medicinante» y al «de la tunas». Hoy, todo esto pasó: todo es uniforme, todo gris, todo oficinesco y despacible.»

«El senador universitario debe ser eso: «senador universitario», es decir, defensor de los intereses de la Universidad, que no deben subordinarse jamás a los intereses de partido. El representante de la Universidad lleva consigo una especie de mandato imperativo, que de la misma recibe, y a la cual deberá, como todo mandatario, rendir cuentas, sin que le sirvan de excusa los compromisos políticos. No es de olvidar el precepto de las Constituciones de Lérida: «Huius Studii libertatum ac privilegiorum tuicio ad neminem magis quam ad Rectorem et eius officium pertinet.» Y para esto no hace falta que el Rector sea «magnificus» ni «egregius», sino simplemente Rector.»

«Amigos: esta es la tierra noble, donde Viriato puso terror en las legiones romanas; donde Corbis y Orsua asombraron a las huestes de Escipión; donde la tenacidad del cántabro detuvo tantos años a los ejércitos de Augusto; donde nuestros antepasados han derramado su sangre en luchas seculares con musulmanes, en repetidos combates con visigodos, normandos, turcos, ingleses y franceses; de donde han salido aquellos exploradores y guerreros que pusieron su planta en regiones extrañas de Oriente y de Occidente, no dejando un palmo de extensión en el globo sin imprimir en él su huella.

«Es la tierra de los variados climas, de las bellas costas, de las altas y nevadas sierras, de las grandes llanuras, fértiles en cereales; de los famosos ríos de arenas de oro, cantadas por grandes poetas.

«Es la tierra abundante en mieses, delezlosa de frutas, rodeada de mares ricos en pescados, sabrosa de leche, lozana de caballos, alegre por buenos vinos, bien dotada de metales, de mármoles y salinas, dulce de miel y de azúcar, espléndida en aceite.

«Oríanse en ella agudos ingenios, esforzados corazones, cortosanos razadores, gente hidalga y hospitalaria, sufridora y leal.

«Y aunque fuese una roca estéril, y sus aguas amargas, y su clima insalubre, y sus moradores miserables salvajes, es la Patria donde hemos visto la luz, donde nuestras madres han orado por nosotros, donde se ha sucedido una tradición que, por irresistible ley de herencia, se halla incorporada a nuestro ser; como hombres, debemos amarla sobre todas las cosas de este mundo; como amantes, a nosotros toca velar por su engrandecimiento.»

REPARTO DE PREMIOS

Terminada la lectura del discurso inaugural, se procedió al reparto de premios a los alumnos que los obtuvieron el pasado curso en los Institutos y Escuelas Normales de esta corte y en las

Claudio Salas y Pons, de Filosofía; don Agustín Millares y Carló, de Letras; D. Aurelio Viñas y Navarro, de Letras; D. Salvador Galindo y López, de Historia.

Facultad de Ciencias: D. Enrique Latorre García, de la sección de Químicas; D. Mario García y Banús, de Naturales; doña Catalina de Sena Vives y Pícaras, de Naturales.

Facultad de Derecho: D. José Quílez y Sáinz, D. Adrián Moreno y Cuesta, D. Jesús Maraño y Ruiz Zorrilla, don Luis Lima y Escobar, D. Eladio González Méndez y D. Antonio Alvarez del Manzano.

Facultad de Medicina: D. Teodosio Leal y Crespo, D. Teófilo Rebollar y Rodríguez, D. Juan Bravo y Frías y don Luis Fernández y Jiménez.

Facultad de Farmacia: D. Heliodoro Fernández Bajo.

Del doctorado.—Facultad de Filosofía y Letras: D. Manuel Bermúdez Devos, de Historia; D. José María Ramos Lo-certales y D. Eugenio Ors y Rovira, de ciencias Martínez, de Físicas; D. Antonio

Facultad de Ciencias: D. Julio Pala-Filosofía.

García Banús, de Químicas; D. Manuel Bornas y Celmas, de Naturales.

Facultad de Derecho: D. José María Frías y Bes y D. Luis Francisco Porteiro.

Facultad de Medicina: D. Estanislao del Campo López, D. Misael Barnuelo y García, D. Fidel Fernández y Martínez, D. Pedro Valcoorra y Ruiz.

Facultad de Farmacia: D. Luis Riugómez y Velasco.

Premios especiales.—Premios Montalbán: D. Alejandro Cobelas y Alberti, don Leopoldo González Echenique, D. Eduardo González Ralop, D. Casimiro Masseguer y Bernardo, D. Carlos Miranda Martínez y D. Manuel Serna y Ponce, de la Facultad de Derecho.

Premio Fouquet: D. Manuel Tejera y Modiner, de la Facultad de Medicina.

Premio del Dr. Martínez Molina: don José Vivanco García, de la Facultad de Filosofía y Letras.

Premio de la viuda de Pí y Margall: D. Agustín Miralles y Carlos, de la Facultad de Filosofía y Letras.

El discurso del Sr. Bergamín.

Para poner digno final al solemne acto, el Sr. Ministro de Instrucción pública hizo uso de la palabra, pronunciando un breve y elocuente discurso.

Comenzó exponiendo razonadamente las importantes reformas que ha introducido en sus recientes modificaciones del plan de enseñanza universitaria, en las que apunta hasta el punto que es posible en el estado actual del régimen docente, sus fervientes convicciones de que en un porvenir próximo se debió llegar a una completa autonomía de las Universidades en bien de la instrucción pública, dándoles primer personalidad jurídica y científica y luego independencia y vida económica.

El Sr. Bergamín terminó con un elocuente párrafo excitando el celo del profesorado oficial a fin de que inculque en los alumnos el amor de la ciencia por la ciencia, no como un medio indispensable que sólo sirva para ocupar una posición oficial ó un lugar en la nómina del presupuesto.

Con grandes aplausos fueron acogidas las últimas palabras del Sr. Ministro, quien, a continuación declaró abierto el curso académico de 1914-1915, dándose por terminado el acto.

En Sevilla.

El acto.—Discurso de D. Leonardo de la Peña.

Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Don Antonio Collantes, Rector de la Universidad, y con asistencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y un numeroso y distinguido público, que llenaba la capilla de aquel Centro docente, se verificó hoy la solemne inauguración del curso académico de 1914 a 1915.

Ha correspondido la lectura del discurso inaugural al Dr. D. Leonardo de la Peña, catedrático numerario de Técnica Anatómica de la Facultad de Medicina y urólogo distinguido, el cual disertó acerca de «Alguna de las maravillas y perfecciones del organismo humano».

Su discurso, a pesar del tecnicismo científico, ha sido muy elogiado por el auditorio, por la claridad de concepto y porque en él se exponía en forma perfectamente comprensible, aun para los más profanos en Medicina, los datos más importantes de la arquitectura y modo de funcionar de los órganos principales del cuerpo humano, como son el cerebro, el corazón, el pulmón, el hígado, el riñón, la sangre, los músculos y los huesos. Comienza su discurso el Dr. Peña



Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín, ministro de Instrucción pública.



D. Leonardo de la Peña, insigne catedrático y eminente urólogo, que ha pronunciado en Sevilla el discurso inaugural de las faenas universitarias.

licenciaturas y doctorados de las diversas Facultades.

Los premios de Licenciatura.—Facultad de Filosofía y Letras: D. Eduardo Ovejero, de la sección de Filosofía; don

ACOTACIONES POLITICAS

Iniciativas y resoluciones.

No nos explicamos las inquietudes del...

Los temas sobre que la misma ha de...

Y precisamente por la gran oportuni-...

So pena que en sus impaciencias le...

Primero, porque nadie más interesado...

Pero perdería el tiempo.

Segundo, porque está ya muy desacredita-...

Los informes rusos anuncian que los...

La estadística y la guerra.

BURDEOS 1.—«The Daily Telegraph»...

Los alemanes derrotados.

PARIS 2.—Comunican de San Peters-...

La retirada alemana se verifica con...

Esperando una gran batalla.

PARIS 2.—De la capital de Rusia co-...

Se calcula en un millón las fuerzas...

Los rusos cerca de Cracovia.

BURDEOS 1.—Los rusos se encuen-...

Noticias de origen alemán.

La gran batalla de Aisne.

Nota oficial.

LONDRES 1.—Un despacho de Am-...

Un infundio de los gordos.—No ha muerto...

BARCELONA 1.—En el Consulado...

Los belgas rechazados.

LONDRES 1.—De Amsterdam comu-...

La lucha en Bélgica.

Los belgas rechazados.

LONDRES 1.—De Amsterdam comu-...

La lucha en Bélgica.

Los belgas rechazados.

LONDRES 1.—De Amsterdam comu-...

La lucha en Bélgica.

Los belgas rechazados.

LONDRES 1.—De Amsterdam comu-...

«Las tropas rusas, después de encari-...

«La ofensiva rusa continúa.

«La artillería de sitio alemana sigue...

«En el radio de Schtschoutschin, en...

«Propósitos de los alemanes.

BURDEOS 1.—El Ejército alemán de...

Rechazados los ataques de los enemi-...

Los informes rusos anuncian que los...

La estadística y la guerra.

BURDEOS 1.—«The Daily Telegraph»...

Los alemanes derrotados.

PARIS 2.—Comunican de San Peters-...

La retirada alemana se verifica con...

Esperando una gran batalla.

PARIS 2.—De la capital de Rusia co-...

Se calcula en un millón las fuerzas...

Los rusos cerca de Cracovia.

BURDEOS 1.—Los rusos se encuen-...

La lucha en el mar.

Captura de buques alemanes.

LONDRES 1.—El Almirantazgo co-...

También capturó el cañonero «Soden».

El bombardeo de Cattaro.

ROMA 1.—Telegrafían de San Juan...

Detalles de la batalla de Heligoland.

LONDRES 1.—El «Bureau de la Pres-...

«Las posiciones que los alemanes ocu-...

«Constituyen las trincheras verdaderas...

Artistas muertos en combates.

BURDEOS 2.—Entre los combatien-...

Creación del cargo de mariscal.

BURDEOS 1.—Un decreto fechado...

No se designa la persona agraciada...

La lucha en Bélgica.

Los alemanes siguen bombardeando...

LONDRES 1.—Una nota oficial co-...

La lucha en Bélgica.

Los alemanes siguen bombardeando...

LONDRES 1.—Un nuevo despacho...

En la misa ofició el padre jesuita Pe-...

Al concluir la misa, el nuncio apos-...

Actuó de padrino el conde de Pie de...

D. José Jorro Miranda, director ge-...

Después se celebró un banquete de 50...

La novia llevaba una diadema, valio-...

Los nuevos desposados fueron aclama-...

El Infante D. Fernando ha entrega-...

La novia vestía un precioso y riquí-...

A las cinco de la tarde, el Infante y...

En la iglesia Pontificia, Ejercicios pa-...

En San Fermín de los Navarros contina...

En las Religiosas Bernardas (Isabel la...

Adoración Nocturna.—Turno: Corpus...

Cultos para mañana.

Santos del día: Cándido, Dionisio y co-...

En la iglesia de Jesús, á las diez, Misa...

En las Religiosas Bernardas, á las diez...

Casamiento de un Infante.

SAN SEBASTIAN, 1.—En el hermo-...

La novia vestía un precioso y riquí-...

A las cinco de la tarde, el Infante y...

EUROPA, CAMPO DE BATALLA

EL CURSO DE LAS OPERACIONES

Noticias de origen francés

la gran batalla de Aisne.

Pequeños avances.

BURDEOS 1.—El comunicado oficial...

Impresión satisfactoria.

BURDEOS 1.—La nota oficial que...

«Esta noche no hay nada de particular...

«De nuevo la impresión general es sa-...

Detalles de la lucha.

PARIS 1.—Todos los informes que...

Un sargento de Infantería que ha lle-...

Rechazados siempre, con grandes pér-...

«Se ve—añade el sargento—que han...

«Si nuevas unidades pueden reempla-...

«Las posiciones que los alemanes ocu-...

«Constituyen las trincheras verdaderas...

Artistas muertos en combates.

BURDEOS 2.—Entre los combatien-...

Creación del cargo de mariscal.

BURDEOS 1.—Un decreto fechado...

No se designa la persona agraciada...

La lucha en Bélgica.

Los alemanes siguen bombardeando...

LONDRES 1.—Una nota oficial co-...

La lucha en Bélgica.

Los alemanes siguen bombardeando...

so en esta Universidad con la solemnidad...

El docto catedrático de Derecho políti-...

Con gran brillantez, copia de erudición...

Uno de los puntos más doctamente...

El discurso del Sr. Villanova ha recib-...

En Barcelona.

BARCELONA 1.—Con la solemnidad...

Asistieron las autoridades y numero-...

El catedrático de Física, D. Eduardo...

En Valencia.

VALENCIA 1.—Con gran solemnidad...

El catedrático numerario de la Facul-...

En Oviedo.

OVIEDO 1.—Con el ritual de costum-...

En el aula de la Facultad de Derecho...

El rector pronunció un notable disc-...

Luego en el Paraninfo se celebró el...

En Alicante.

ALICANTE 1.—En el Instituto se ce-...

El secretario, D. Heliodoro Carpintero...

En Jaén.

JAEN 1.—En el Seminario, Instituto...

Las «Soirées Féminas».

Hoy, á las seis de la tarde, empie-...

A continuación describe la complica-...

De los huesos expone sus condiciones...

De los músculos indica lo más princi-...

Finalmente, en el último capítulo del...

Como tales corresponde á la inteligencia...

representarán un diálogo la Palou y...

Me parece que el programa se las trae...

«A la vista de tanta maravilla como...

«No comprendemos cómo, por personas...

«Se nos imputa, claro está que por li-...

«Por una vez recogemos esos insidias...

«De cara al sol».

«Completará esta sección la reprise...

«El amor que pasa».

«El avance ruso.

BURDEOS 1.—Una nota oficial del...

justificando la elección para tema del...

A este propósito cita algunos párrafos...

A continuación refiere los datos anató-...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

«Así, por ejemplo, cuando estamos en...

A continuación expone la constitución...

«El cerebro proporciona al espíritu hu-...

Vida religiosa.

Cultos para esta tarde.

En San Francisco el Grande (Cuarenta...

En la iglesia de Jesús continúa, á las...

Se celebró el acto de apertura de cur-...

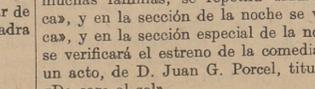
En Valladolid.

Se celebró el acto de apertura de cur-...

Se celebró el acto de apertura de cur-...



«Soirées Féminas».



«Soirées Féminas».



«Soirées Féminas».

La corrida de ayer.

Seis toros de D. Esteban Hernández para Pastor y Joselito.

Otro lleno. La ausencia de Belmonte no quitó público al festejo. El lleno en la corrida de ayer fué totalmente definitivo.

Quiero decir con esto, señores míos y de mi más distinguida consideración, que el público no repara en pequeñeces cuando tiene el propósito de divertirse.

Se hizo el despeje entre las palmas del auditorio, y comenzó el espectáculo bajo un sol achicharrante.

Tan achicharrantes como el sol eran las apreturas.

¡Qué gusto! Así, así; con molestias, con calor, con empujones y codazos es como alimentan las corridas de toros.

«Pandereto».

El primer bicho de D. Esteban Hernández atendía por «Pandereto». Era castaño salpicado, bonito de tipo y apañado de púas.

De salida tuvo á bien asustarse de los capotes y deslustrar á la concurrencia. Luego, enterado de la decepción que había producido, trató de rehabilitarse honestamente, y aceptó los capotazos que le brindaba el madrileño.

Puestas las cosas en orden, tomó después cuatro puyazos, arrancándose de lejos y con poderío sobre la caballería.

En los quites alternaron los maestros con seriedad y eficacia, dejando siempre al toro en suerte.

En banderillas no pudimos aplaudir otra cosa que un par del Sordo colocado con valentía.

Noble y suave llegó el colmenareño á manos de D. Vicente.

Lo toró el madrileño cerca y decidido, pero sin poner en las zapatillas el reposo necesario.

Pocos pases bastaron para que el bicho cuadrara.

Vicente aprovechó la «cuadratura» y metió una estocada trasera y tendenciosa, arrancando más recto que otras veces. (Palmas.)

«Salchichero».

Este era el apellido notorio del segundo cornúpeto. Vestía terno negro con salpicaduras y llevaba los pitones abiertos y levantados, para mayor ostentación.

No le gustó el tipo á los concursantes, y hubo chillidos y serenata durante algunos minutos.

Si en vez de protestar el público las hechuras del toro, hubiese protestado su mansedumbre, mejor uso hubiera hecho del don de la oportunidad.

«Salchichero» se declaró buey desde la salida del toril, y no fueron suficientes para detenerle en su huida los tres lancas á la verónica con que le obsequió Joselito.

Toda la pelea con los varilargueros hizo la salida del sujeto atropellando á los pencos y saliéndose sueltito y libre, como el buey que bien se lame.

Trotando á voluntad en busca de hueco por donde escaparse, llegó á banderillas.

Blanquet y Almendro, á pesar de que el manso no merecía tales adornos, lo banderillaron superiormente, sobre todo el primero.

Joselito se llegó al manso decidido á convencerle de que por mucho huir no conseguiría salvar el pellejo.

Le toró primero de muleta por naturales con ambas manos, logrando sacarlo al tercio á fuerza de darle con el trapo en los hocicos.

Acto seguido, entrando muy de prisa y con el brazo suelto, acometió sin herir por marcharse el toro.

Nuevos muletazos, procurando siempre sujetar al buey, que iba y venía á tontas y á locas. Un pinchazo, media estocada, otro pinchazo, un intento de descabello, y, por último, un sarthenazo en el bajo izquierda, saliéndose del peligro.

No estuvo afortunado el nene, y esta poca fortuna fué aprovechada por el público (cuya hostilidad infundada á este torero va ya picando en historia) para tributarle una rabiosa pita. ¡Vaya por Dios!

«Toledano».

Negro, con bragas. Mayor que los anteriores.

Voluntario y suave aceptó cinco puyazos y mató dos jacas. En los quites se adornaron los matadores.

En banderillas aplaudimos un par de Magritas.

Vicente Pastor se dirigió al bicho, que estaba noble y sencillito, y trató de muletearle con aseó y compostura. Pero... el hombre propone y Dios dispone.

Fuera porque al bicho se le metiese en un zapato un objeto punzador, fuera porque le entrara un calambre, es el caso que se nos quedó cojo del todo de la mano derecha, hasta el punto de no poder apoyar la pata en la candente arena.

Andando á pipirico aceptó tres ó cuatro telonazos del madrileño.

No había posibilidad de adormitos. Vicente alió al inválido, y acabó con su cojera y con su vida con una estocada trasera y caída, entrando con alivio.

«Empedrafito».

Este bicho era ensabanado, hocinegro, buen mozo y bonito.

José le toró por verónicas, tan ceñidas, tan paradas y recogiendo de tal modo al bicho entre los vuelos del capote, que el toro le dió un pitonazo en el muslo derecho, sin derribarlo, pero arrancándole un pedazo de la taleguilla. ¿No decían ustedes que veroniqueaba con ventaja?

Cuatro varas toma el ensabanado, sin excederse en el poder ni en la codicia, pero dió lugar á que los maestros se adornaran en los quites y tirasen de repertorio.

Joselito cogió las banderillas y se las ofreció á Pastor. Entró primero Gallito y clavó un par de frente magnífico. Luego, Pastor colocó un palillo.

Acto seguido metió José otro par soberano, alegrando á la res desde los medios.

Pastor, á quien había ofrecido otro par su compañero, clavó de nuevo otro palitroque, llegando á la cara con guapeza.

Con la muleta realizó Gallito una faena monumental, definitiva. Entre los pitones ejecutó pases soberanos. Uno que dió de rojillas, no lo mejoraría nadie. Cogido al pitón permaneció varias veces todo el tiempo necesario para rezar la letanía.

¡Una gran faena!

Al entrar á herir, soltó una estocada trasera sin estrecharse el nene.

Intentó descabellar con la puntilla y el toro se murió por siempre.

El público no aplaudió la faena de muleta como se merecía.

Unas palmas tibias, y... á otra cosa. En esto, señores míos, observo que la injusticia crece.

«Trianero».

Castaño albafo. En varas cumplió bien, mostrándose codicioso.

En banderillas funcionaron con acierto Magritas y Sordo.

Pastor comenzó la faena de muleta ceñido y sereno. Dió varios pases sin quietud en los pies, aun cuando el bicho estaba para comérselo.

En la primer «cuadratura» se metió á matar el madrileño, como en sus buenos tiempos, y soltó un pinchazo magnífico.

Nuevos pases ceñidos y valientes, y otra sangradora con estilo y arte en la ejecución.

Acabó con un volapié soberbio, un poco contrario, metiéndose á matar con ganas y por derecho.

La ovación fué formidable, y le concedieron la oreja.

¡Si hará tiempo que no se ven matar toros, que ayer, porque Vicente Pastor entró á matar por derecho, casi se lo comen los entusiastas!

No hay que exagerar ni volverse loco. Por ese camino la afición se convertiría dentro de poco en un guirigay.

«Africano».

Negro, salpicado y cortido de pitones, pero gordo y largo.

A parte del público se le antojó que era pequeño y lo protestó con silbidos. El presidente, con ligereza extraordinaria y con un desconocimiento absoluto de estos menesteres, ordenó que fuera retirado al corral.

Muchos protestaron de esta determinación y abuchearon al usia.

Pero el bicho, que había dado muestras de ser bravo, marchó á los corrales, y á substituirle salió

«Estornino».

Era un sujeto de Palha, berrendo en negro, grande, viejo y con arrobos.

Era también manso. Lo demostró claramente en su pelea con los picadores y en los restantes tercios.

Camero lo picó soberbiamente.

Joselito acabó con la corrida torando en tablas al manso y tumbándolo de media estocada en lo alto, propinada con el braceo suelto.

CURRO FAROLES.

NOTICIAS

Un banquete.

Mañana, á la una de la tarde, se celebrará en los Viveros de la Villa un banquete con que los amigos y admiradores de los simpáticos saineteros Torres del Alamo y Asenjo les obsequian por el último éxito obtenido con el estreno de «Las pecadoras».

Las tarjetas se recogen durante esta tarde y noche en la contaduría del teatro de Eslava.

La enfermedad que aquejaba al hijo de los Sres. Marqueses de Faura tuvo un desenlace fatal.

Según noticias recibidas de Bruselas, el primer secretario de la Legación de España en aquella capital pasó ayer por el doloroso trance de ver morir á su hijo, niño encantador, que era la ilusión y el encanto de sus padres.

Al Sr. Marqués y á toda su familia enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame, y hacemos votos al cielo para que le conceda la resignación necesaria para soportar tan irreparable desgracia.

DEL PALACE AL INGLES

VIAJEROS QUE LLEGAN

Palace Hotel. Sra. de Pablo.—Conde de los Villares. D. José Miguel Marrubio.—D. Javier Peñalver.—D. Enrique Ramírez Rito. L. Pedro Ortiz Muriel.—D. Serapio Zaraqeta.—Sres. Pimentel, Nazabal, Ausbair, Escobar, Andros Ada, Guides Guider, Krehn Von y Kapré.

Hotel Ritz. Barón de Solovieff, diplomático de la Embajada de Rusia.—Sra. Bañas de Roá Cortes.—D. Pedro Squerido.—D. Almero.—Sr. D. César de Oliveira.

Gran Hotel de Paris. D. Cristóbal de la Puente, diputado berto Gray.

Hotel Inglés. D. Roberto Spotforon, vicecónsul de España en Arcila.—Conde de Spalushy y familia.—D. José María Muñoz, fiscal del Tribunal de la Rota.—D. Fermín Méndez, notario del Arzobispado de Zaragoza.—D. Francisco Garvía.—D. Vicente Olmedilla.—D. Mariano Sánchez la Corte.—D. Francisco Gutiérrez Selva.—D. José López Sánchez. Sr. Rico.—Sr. Sela, rector del Instituto de Gijón.

ALAS DOS DE LA TARDE

REVISION DE UNA CAUSA CELEBRE

El asesinato de Peñasco.

Algún mayor interés se ha notado en las dos sesiones de hoy. En ellas informaron el Fiscal y una de las acusaciones.

El informe del Fiscal, Sr. Escosura, fué duro y de una energía algo agresiva. Arremetió el Sr. Fiscal contra defensas y jurados en una forma violenta; ni los estudiantes madrileños que vinieron á estudiar la causa se salvaron del aluvión, y calificados fueron de ignorantes y entrometidos.

Salvo esta mayor tensión y dureza, el informe, claro está, viene á ser lo mismo que la vez anterior.

Para el Sr. Fiscal no hay más autor material del hecho que Cándido Pérez, ni cabe la menor duda que José Antonio Rosales fué el inductor.

Dijo que si salía absuelto el «Pernales», individuo pobre y miserable, á nadie le cabría la menor duda de que lo deberá á una merced del Jurado; pero que la absolución de José Antonio Rosales, rico é influyente, puede dar lugar á sospechosas suposiciones.

El del representante de la viuda del Sr. Peñasco y redactor de «El Radical» Sr. Alborno, fué también más extenso que el pronunciado en la primera vista.

El orador repitió todas las declaraciones testificales, procurando sacar el mayor partido de la prueba, y con entonación también de gran energía y voces estentóreas.

Una nota dolorosa hubo hoy. El abogado defensor de Cándido Pérez, Sr. Cueva, atraviesa por las críticas circunstancias de ver morir á uno de sus hijos, niña de corta edad. Una trágica coincidencia pone su espíritu en estado de depresión cuando necesita toda su energía.

Se esperaba que para que el desolado padre pudiera acudir al lado de su hija sin las preocupaciones naturales de la pendiente defensa, las acusaciones redujeran sus informes con objeto de que el Sr. Cueva pudiera hacerlo hoy mismo.

No fué así. R. MARTINEZ DE LA RIVA. Ciudad Real, 30 Septiembre 1914.

«El Dominó Negro» se encuentra en Horche con objeto de recoger nuevos y desconocidos detalles del escandaloso asunto de que hace días nos venimos ocupando. Esta noche regresará nuestro compañero y mañana publicará una sensacional información.

LA RINA DE HOY

Un herido gravísimo.

A la hora de cerrar esta edición recibimos la noticia de que, á consecuencia de una riña registrada á la una y media de la tarde, había resultado gravemente herido un hombre.

Los protagonistas de este suceso fueron el «chauffeur» Jaime Utrilla y un individuo llamado Enrique Rodríguez Rubio.

Aquel agredió á éste con una navaja, infiriéndole una herida que fué calificada de grave en la Casa de Socorro, adonde fué conducido el lesionado.

Después de curado pasó al hospital Provincial, donde quedó ocupando cama. El «chauffeur» agresor fué detenido y puesto á disposición del Juzgado.

Intereses de Almería.

Visita al Sr. Ugarte.

Ayer visitó al Ministro de Fomento la numerosa Comisión de Almería, de cuya presencia en Madrid hemos dado ayer cuenta á nuestros lectores.

Acompañaron á los comisionados é hicieron su presentación al Ministro los diputados Cortes por aquella provincia Sres. D. Luis Silvela y D. Luis Antón del Olmet, y el senador.

Estos señores expusieron al Ministro la perentoria necesidad de que se realicen las obras de explanación del ferrocarril estratégico de Paterna á Almería y de Almería á Zurgena, para resolver la terrible crisis económica por que atraviesa aquella comarca.

El Sr. Ugarte prometió hacer todo lo que en su mano estuviese para aliviar esa situación.

Uno de los comisionados, el médico de Alboladín, D. Mariano Blanes, habló después, pintando en términos verdaderamente conmovedores el horrible trance en que se encuentra la clase trabajadora de Almería. Los obreros despedidos de las minas han venido á reforzar la legión de los que no tenían ocupación alguna en la que ganar su pan. El hambre acecha. Si los Poderes públicos no acuden generosamente en socorro de esta crisis, los resultados serán funestísimos.

Después habló, robusteciendo lo ya dicho, el párroco de Huéjiga, D. Luis Almeida.

El Sr. Ugarte insistió en procurar atender al conflicto y estudiar la manera de facilitar trabajo á la legión de infelices obreros que carecen de él y que se ven en una situación francamente desoladora.

En la Presidencia.

La referida Comisión, acompañada también por los Sres. Díaz Cañabate, Silvela

y Antón del Olmet, ha sido recibida esta mañana, á las doce, por el Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El Sr. Dato ha mostrado un interés grandísimo por las solicitudes que los representantes de Almería elevan al Gobierno.

Ha prometido estudiar con toda urgencia el problema de la falta de trabajo, manifestando que al Consejo que ha de celebrarse mañana, sábado, se llevará el expediente del ferrocarril estratégico de Paterna á Almería y de Almería á Zurgena para adoptar la oportuna resolución.

La Comisión ha salido satisfachísima, pues ha podido percibirse de que el Sr. Presidente del Consejo no se ha limitado á formular una promesa de más ó menos pronta ejecución, sino que se ha mostrado en una completa identificación con las legítimas pretensiones de Almería y el decidido propósito que tiene de atenderlas inmediatamente.

Firma del Rey.

S. M. el Rey ha firmado hoy los siguientes decretos:

Declarando cesante, á su instancia, á D. Mariano Jimeno, interventor de Hacienda de La Coruña.

Nombrando para este cargo á D. Joaquín Alcázar Saleta.

Idem por turno de antigüedad, contador de primera clase del Tribunal de Cuentas, á D. Diego Villa.



El cierre de ayer.

Interior al contado, serie F, ex/c, 73,25. Amortizable 5 por 100, serie F, 93,50.

Ayuntamiento de Madrid: Cédulas del ensanche, ex/c, 90. Banco de España, 443. Compañía de Tabacos, 267. Sociedad General Azucarera: Preferentes, 37,50.

Obligaciones del Tesoro, ex/c, 99,50. Cédulas hipotecarias, ex/c, 92. CAMBIOS: Francos, billetes, 100. Idem: libras, 25,90.

Hay en la Bolsa.

El salón de liquidaciones vióse esta mañana bastante animado, abundando en los corrillos los eternos comentaristas que pretenden dar á sus afirmaciones caracteres opotegmáticos.

Los pesimistas, en vista del fracaso de sus predicciones, andaban cabizbaños, pues la actual situación de la Bolsa, después del pago del cupón, no tiene nada de crítica.

Las noticias de la guerra recibidas hasta las primeras horas de la tarde, contribuían á robustecer las esperanzas de los que cuentan con que la tempestad amenazante se convertirá en menuda lluvia de no dolorosas consecuencias.

Para hoy se anunciaba poco negocio. Los precios han de sostenerse, y aunque creemos que el cierre no acusará alza alguna, tampoco pondrá de relieve el menor descenso.

La firmeza es la característica del día. GONZALO A. L'APAR.

Regio Alcázar.

S. M. el Rey ha despachado esta mañana con el Presidente del Consejo y con los Ministros de Instrucción y Fomento.

—En audiencia militar, el Rey ha recibido á los generales Concas, Chacón, Bascaran, Pintado y Jofre.

También ha recibido á varios jefes y oficiales, entre ellos al capitán agregado á la Embajada de Italia, capitán D. Mauricio Marsengo.

El Rey ha recibido á los señores duque de Vistahermosa y marqués de Urquijo.

—Ha regresado la duquesa de San Carlos.

—A las diez y cuarto ha llegado á Madrid el Infante don Alfonso, acompañado de su esposa, la Infanta doña Beatriz, y sus hijos.

En la estación les esperaban Sus Majestades las Reinas doña María Cristina y doña Victoria, la Infanta doña Isabel, el Infante D. Carlos y las autoridades.

Los hijos de D. Alfonso y doña Beatriz marcharon en automóvil á El Pardo y los Infantes á Palacio, de donde se dirigieron, invitados á almorzar, al de doña Isabel.

Compañía Trasatlántica.

Esta Compañía efectuará dos expediciones extraordinarias á Cuba desde el Norte de España, una en cada uno de los meses de Octubre y Noviembre próximos, además de las habituales ordinarias oficiales de los días 19 y 21 de cada mes, de los puertos de Santander y Coruña, respectivamente.

Ambas expediciones extraordinarias serán realizadas por el vapor «Alfonso XII» en la forma siguiente:

Salida de Bilbao el 29 de Septiembre, el 30 de Santander, el 1 de Octubre de Gijón y el 2 de Coruña, directamente para Habana, regresando de este último punto para volver á salir en su segunda expedición, de Bilbao, el 9 de Noviembre, el 10 de Santander, de Gijón el 11 y el 12 de Coruña, también directo para Habana.

Las mañanas del Concejo.

La sesión de hoy.

Después de las once nos congregamos en el salón de sesiones, y rápidamente aprobamos los asuntos que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior. Hicimos omisión de ellos por su poca importancia.

Orden del día.

Se da lectura de varios dictámenes de la Comisión de Policía urbana, proponiendo autorizar el establecimiento de carrocerías, tahonas, fundición de metales, fábricas de jabón y otras pequeñas industrias. Así se acuerda.

Discutiese luego largamente otro dictamen proponiendo las modificaciones que deben introducirse en el servicio de incendios con motivo de la adquisición de tres «chassiss» automóviles con destino al mismo.

Pasa el asunto á la Comisión de letrados.

Proposición.

Queda sobre la mesa una proposición del Sr. Penroucey y otros señores concejales proponiendo se acuerde la substitución de las tapas de hierro que cubren las bocas de las alcantarillas por otras de piedra, Portland ó asfalto, y que se otorgue á la Unión Eléctrica Madrileña para que verifique igual substitución en las planchas de los registros, con el fin de evitar desgracias á consecuencia de caídas por resbalo en las tapas de hierro.

El Sr. Besteiro defiende otra del señor Iglesias y otros señores concejales proponiendo se acuerde dirigirse al Gobierno ofreciendo el concurso del Municipio para que sean acogidos y atendidos en España los heridos en los combates, ya pertenecan al Ejército de los aliados ó al Ejército alemán.

Los Sres. Moraya y De Miguel se adhieren á las manifestaciones del Sr. Besteiro, pero haciendo la salvedad de que debe atenderse antes á la resolución de la crisis obrera en España.

El Sr. Silvela hace muy atinadas observaciones, pidiendo que los concejales estudien antes la manera de no desatender á los obreros españoles, que atraviesan por una situación bastante apurada.

Rectifica el Sr. Besteiro, y el Alcalde manifiesta que comunicó al Gobierno los deseos de los socialistas, planteándole la cuestión, y que el Gobierno se adhirió al espíritu de caridad que la proposición revela, pero haciendo constar que este asunto se halla íntimamente relacionado con la neutralidad.

De todos modos, estas cuestiones escapan por completo á las atribuciones del Ayuntamiento.

Sin embargo, el Alcalde declara, en nombre del Gobierno, que éste hará cuanto pueda para satisfacer las aspiraciones de los obreros españoles.

A propuesta del Alcalde se acuerda ver con simpatía la proposición y que pase á la Comisión de Hacienda.

Al retirarnos de la tribuna continúa la sesión.

ESTA MAÑANA

Sensible desgracia.

Al pretender subir á un tranvía en marcha el repartidor de Telégrafos Gabriel González López, de quince años de edad, fué cogido entre dicho coche y uno de los postes de la valla que circunda las obras de la Gran Vía, siendo materialmente aplastado.

Conducido á la Casa de Socorro más próxima, se le apreciaron extensos magullamientos en diferentes partes del cuerpo, sobre todo en la pierna izquierda, que quedó destrozada.

En gravísimo estado fué trasladado el desgraciado muchacho al hospital de la Princesa.

El tranvía, que tiene el núm. 176, hacia el recorrido de Progreso, Puerta del Sol, Cuatro Caminos.

El conductor y cobrador fueron detenidos y conducidos al Juzgado de guardia.

Las doce en Gobernación.

La Diputación de Madrid.—Variar visitas.

El expediente de las Vistillas.—Un correctivo.—Huelga resuelta.

El Sr. Sánchez Guerra recibió la visita del Presidente de la Diputación provincial de Madrid, el cual le dió cuenta de la reanudación de sus sesiones aquella entidad.

Adhesiones.

El Presidente seguía recibiendo telegramas y cartas con adhesiones á la conducta del Gobierno respecto de nuestra neutralidad. Ahora parece que las adhesiones son de Diputaciones.

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 92, sup

SIDRERIA ASTURIANA

29, ECHEGARAY, 29

La sidra que expende esta casa, marca «LA POLESA», es la más recomendada por eminencias médicas contra las afecciones reumáticas, vejeja y riñones.

INTERESA A LAS FAMILIAS

conocer la Academia Rogerio Camazón

Especial de Derecho y Filosofía y Letras para alumnos internos y externos.

JACOMETREZO, 66.—(Frente á la Plaza del Callao)

DIRECTORES. Literario.—Dr. D. José Rogerio Sánchez. Administrativo.—Dr. D. Clodomiro Camazón.

CARTELERA

COMEDIA.—A las diez (función popular), La hija. ZARZUELA.—A las seis y media, Las golondrinas (María Marco y Parera).—A las nueve y media, Las golondrinas (Sagi-Barba y Luisa Vela).

ANUNCIOS POR PALABRAS

En esta Sección insertaremos la Bolsa de Trabajo, que será gratuita para las demandas de trabajo si los anuncios no son de más de diez palabras, pagando por cada palabra que exceda de este número cinco céntimos, siempre que los mismos interesados den personalmente la orden de publicidad en la Sección de Anuncios de este diario.

- Ofrecen trabajo. Joven ilustrado desea cargo oficina, cobrador, Buenos Informes. Sombregado, 14, primero. Matrimonio sin hijos, desea portería. Buenos referencias. Resón: San Andrés, 18, segundo.

EL DEPURATIVO FUSTER De tan excelentes resultados, lo venden todas las farmacias bien surtidas. Bajada de San Francisco.—VALENCIA DEPOSITARIOS: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA 9, ALCALA, 9.

PILDORAS SALUDABLES MUÑOZ y linoleum, salido, inmenso surtido, mitad precio. Teléfono 4.965. SERRA, 5, Fuentes, 5.

BIBLIOTECA PATRIOTICA "Los grandes españoles," POR Luis Antón del Olmet y Arturo García Carrarra Tomos publicados: Galdós, Echegaray. (PRECIO: DOS PESETAS) Alfonso XIII. Menéndez Pelayo. Maura. Canalejas. Moret. (PRECIO: CUATRO PESETAS) En prensa: Cajal. En preparación: Mella, Sorolla, Marín. De venta en todas las buenas librerías.

A las Oficinas y maestros RETO MARTZ RIVAL QUE ESPERA Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España. El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Consideraciones sobre las tintas. Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta: clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos. Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza para que no se destiña el escrito, y 4.ª Neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerecerán volviéndose pardos.

EL SEÑOR D. JUAN LOPEZ PELEGRÍN Y BELZA DOCTOR EN MEDICINA HA FALLECIDO el día 22 de Septiembre de 1914. Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de su Santidad. R. I. P. Su desconsolada esposa, doña Laura Savé; sus hermanos, doña Elena, D. Miguel, doña Caridad y D. Carlos; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes SUPLICAN á sus amigos le encomienden á Dios. Todas las misas que se celebren en el día 3 de Octubre en la parroquia de la Concepción, de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

En toda ocasión el regalo más oportuno y agradecido será el de una acuarela, un esmalte ó una ampliación de las que hace la fotografía CALVACHE Carrera de San Jerónimo, 16, MADRID Enviando retrato se remiten á provincias.

AGENTES DE PUBLICIDAD Para negocio de importancia se necesitan Trabajo á comisión y á sueldo. Inútil sin conocer el asunto. Dirigirse por escrito indicando referencias al APARTADO DE CORREOS 671

GRABADOR DE MODA F. SIERRA MONTERA, 38. - MADRID Es la casa que fabrica los mejores rótulos de esmalte, sellos de caucho y metal y grabados de todas clases, siendo todos sus artículos de primera calidad é inmejorable resultado.

LA CATALANA Sociedad Española de Seguros contra incendios A PRIMA FIJA FUNDADA EN 1865. Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por R. O. del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909. BALANCE DEL 1912. GARANTIAS. CAPITAL SOCIAL Pesetas. Suscrito 5.000.000 Desembolsado 1.500.000 RESERVAS Estatuaria 1.000.000 Técnicas y de garantía 1.431.786,10 Primas del último ejercicio 2.812.396,35 Sinistros satisfechos hasta 31 de Diciembre de 1912 16.075.338,29

ANUNCIOS Para los anuncios en este diario, diríjanse al Jefe de la Sección de Publicidad del mismo, San Sebastián, 2, ó Apartado de Correos número 671. Toda orden de publicidad que exceda de 25 pesetas mensuales, da derecho á que se sirva completamente GRATIS la suscripción por todo el tiempo que subsista el anuncio.

PAPELERIA ARTISTICA OBJETOS DE ESCRITORIO DIBUJO Y PINTURA HUERTAS 15 y 17.

Santalino Gayoso (Cápsula de Sándalo y Salor alcanforado) para la curación de la Blenorragia, Cistitis, Cataros de la Vejiga y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO. Arenal, núm. 2, Madrid.

Folleton de EL PARLAMENTARIO (17) LOS GRANDES ESPAÑOLES MAURA por Luis Antón del Olmet y Arturo García Carrarra es la interpelación que en la sesión del 7 de Julio de 1891 dirigió al Sr. Beránger, que desempeñaba entonces aquella cartera. Hizo nuestro biografiado una acabada crítica de la conducta observada por dicho Ministro al ordenar el relevo del crucero Infanta Isabel, que constituía toda nuestra estación naval del Río de la Plata é imponer un castigo al Sr. Auñón, que entonces era comandante de dicho barco.

del Río de la Plata. Había acontecido que el Cuerpo diplomático, cuando fué bombardeada la ciudad, procuró evitar que el bombardeo se repitiese, y no lo consiguió; requirió para ese fin el auxilio y la mediación de las fuerzas navales combinadas de diversas naciones allí presentes. Se reunieron los jefes de esos buques, y el Sr. Auñón, comandante del Infanta Isabel y jefe de la estación naval en Sur América, recibió el mando y la dirección de las fuerzas combinadas para operar en común; se trató con los que mandaban las fuerzas insurrectas, y, en efecto, se logró evitar, prestando á la humanidad y á la civilización un servicio notable, que se renovase el bombardeo de Buenos Aires; lo cual, naturalmente, hubo de acrecentar no sólo el prestigio del pabellón que su buque arbolaba, sino también el prestigio personal del comandante y de toda la tripulación, que había de esta manera, no sólo á los españoles, sino á los mismos naturales y extranjeros, prestado tan señalado servicio. Sin embargo de esto, el Ministro de Marina ordenó que el Infanta Isabel viniera á España, dejando sin protección los intereses españoles en aquel país, y basándose únicamente, según manifestó, contestando al Sr. Maura, en que un buque español no podía conservar su disciplina estando algunos años, como había estado dicho crucero, fuera de la vigilancia de sus superiores. Maura protestó de esta idea, y dijo: «Esa es una razón que no puede prevalecer; queda en pie que fué un acto de capricho, que fué un puro antojo,

mandar venir á un crucero del Río de la Plata en aquella ocasión, después de haber alcanzado justa gloria, para que estuviese cuatro meses amarrado en los Caños de la Carraca, y para hacerle volver á América, pagando el gasto del viaje de un crucero idéntico, botado en el mismo día, en el mismo Arsenal, para que fuera á reemplazarle. ¡Ah, Sr. Ministro de Marina!, ¡y se atreve quien esto ha hecho á hablar de intereses personales antepuestos al interés público! Después combatió el castigo que le había sido impuesto al Sr. Auñón por su tardanza en cumplir la orden de regreso á la península del buque que mandaba. Y dijo: «Yo no traigo el propósito de defender al comandante del Infanta Isabel; no porque no fuera un encargo que me honraría muchísimo, no; dondequiera que fuese, me honraría yo mucho haciendo su defensa, porque estimo al señor Auñón como uno de los distinguidos entre los más distinguidos individuos de la Armada, y además estimo en mucho su personal trato, sino porque aquí vamos á juzgar la conducta del Sr. Ministro de Marina, y la conducta del señor Ministro de Marina me parece á mí ilegítima, contraria á la ley, lo mismo en el caso de que el Sr. Auñón hubiera cumplido escrupulosamente sus deberes, que en el caso de que hubiera faltado á ellos. Para esto y para lo que tengo que decir y procurar demostrar, es igual que el Sr. Auñón haya sido inocente ó culpable.»

que en holocausto de la obediencia hizo ese jefe más de lo que debía! ¡Si pudo no venir, y no incurrir en desobediencia ateniéndose á lo que se le decía en aquellas instrucciones oficiales en las que se le mandaba quedarse! (El señor Ministro de Marina: Lo primero que tiene que hacer todo jefe militar es obedecer á su jefe inmediato.—Rumores en las minorías.—El Sr. Ministro de Marina: ¿Qué idea tenéis entonces vosotros de la disciplina?) «Toca el Sr. Ministro de Marina en una interrupción un punto delicadísimo, un punto en el cual yo no quisiera intervenir nada; pero conste que sin que se mermara en lo más mínimo la fuerza y la importancia de la obediencia y de la disciplina, sin las cuales es absolutamente imposible la existencia de una fuerza armada, yo protesto contra las ideas de que la obediencia consista ni haya consistido jamás en eso que dice el Sr. Ministro de Marina; porque los jefes y oficiales de la Armada son seres racionales que tienen conciencia de sus deberes; y en el caso que tratamos, el comandante del crucero Infanta Isabel, que ejercía allí el mando superior, se encontraba con que había de atender al requerimiento de las órdenes del señor Ministro de Marina y además al requerimiento legítimo y fundado que le hacían los representantes de España en aquellos países. «Pues, Sr. Ministro de Marina; yo digo á S. S. que la guerra del Pacífico no sería un recuerdo glorioso para nosotros si todos aquellos jefes de la Armada hubieran entendido la obediencia de

la manera que la entiende ahora en el banco azul S. S.» En la sesión del 12 de Marzo de 1892 pidió el Sr. Maura ampliación de los datos remitidos al Congreso sobre inversión del crédito extraordinario para la construcción de la escuadra y envío de otros datos relativos á las obras pendientes de construcción en los Arsenales del Estado y á las nóminas certificadas del personal del Ministerio de Marina. Todo esto que solicitaba el ilustre estadista para explicar interpelaciones, se le ofreció facilitárselo. Pero como los datos no llegaban, y el Ministro de Marina hiciera la promesa en la sesión del día 30 del mismo mes, hablando sobre construcción de diques secos de carenas, de que en la semana siguiente comprometería créditos que, en la creencia de Maura, no habían votado las Cortes, haciendo un gasto que quizá excediese de 20 millones de pesetas, anunció á la presidencia, en dicha sesión del 30 de Marzo, su deseo de explicar una interpelación al Ministro de Marina sobre tan interesantes cuestiones. El Sr. Beránger aceptó la interpelación en el acto, y en vista de ello, el Sr. Maura se levantó á usar de la palabra. Recogió primero algunas de las manifestaciones que varios oradores habían hecho en aquella misma sesión, debatiendo sobre el asunto de la construcción de diques secos de carenas. Expuso luego la conveniencia de dedicar media hora á ver si iban á gastar